

PRESIDENCIA  
REGISTRO Y ARCHIVO

NR. 91/26076

A: 03 DIC 91

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input checked="" type="checkbox"/>	J.B.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>	V.L.B.			

ARCHIVO

Santiago, Noviembre 28 de 1991.

señor

Patricio Aylwin A.  
Presidente de la República  
Presente

Excelentísimo señor:

Soy un modesto chileno, miembro del Partido Demócratacristiano, con más de treinta años de militancia, siendo entonces joven académico de la Universidad Católica de Valparaíso tuve, en 1971, ocasión de conocerle personalmente, durante una visita en que usted a la sazón Senador de la República, llegó a esa universidad a conversar con los académicos de Valparaíso acerca del momento político que vivía Chile y de la visión que el Partido tenía en relación a la acción política de los académicos demócratacristianos en la universidad.

Al iniciarme a la vida académica asumí como norma de conducta un planteamiento similar al allí hecho, el que he mantenido, aún en los largos y duros años que siguieron y en los cuales cumplí tareas en la Universidad de Chile, sede Iquique primero, y luego en Santiago, en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

Hoy, Excelencia, estamos menos jóvenes que cuando nos conocimos, pero siento que, aunque más maduros, somos los mismos de entonces y eso me anima para plantearle derechamente lo que sigue:

Siento cariño por las gentes de Valparaíso, donde inicié mi vida. Allí en la Universidad Católica de Valparaíso fui alumno y discípulo de Luis Scherz García, un joven ingeniero falangista que me introdujo a la Sociología y a la Falange Nacional. Allí conocí a Manuel Blanco Valverde y a Eduardo León Villarreal, entre otros. Más tarde frecuenté asiduamente el local de Pedro Montt 2080, por largos años foco de la actividad demócratacristiana del Puerto.

Tal vez por ello me dolió mucho, en los funerales de los distinguidos camaradas Scherz y León, la falta de presencia oficial, tanto del Supremo Gobierno como de la jerarquía de la D.C. Y aún me dolió más saber, después que el Ministro León fue enterrado provisoriamente, en una sepultura prestada. Sus amigos están tratando de reunir recursos para darle una sepultura definitiva.

Nota común de los dos hombres ya desaparecidos es la vida modesta, entrega generosa al servicio de sus prójimos, culto a los valores de la intelectualidad y del espíritu, amor a la causa de la democracia, testimonio de cristianismo auténtico y acendrado patriotismo.

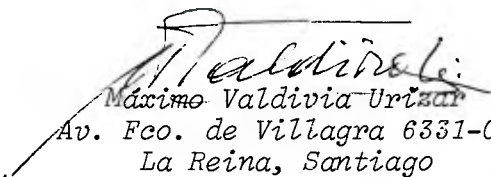
Estas líneas han sido inspiradas por mi gratitud y afecto a esos dos hombres de bien, mis camaradas, de cuyo conocimiento y amistad siempre estaré orgulloso.

Me atrevo, Excelencia, a hacerle llegar copia de la nota que estoy enviando a personalidades de la D.C. en relación a este asunto, porque creo que también el Supremo Gobierno debe concurrir con su trascendente presencia a educar a los más jóvenes, con el gesto de gratitud y respeto por quienes hicieron de su tránsito en este mundo un ejemplo a seguir. Honor a aquellos que sirvieron con decoro e hidalguía en las altas funciones oficiales que el Supremo Gobierno de la Nación les confió y en las que hicieron gala de capacidad, talento y hombría de bien.

Como en el largo y apasionado testimonio de su vida pública no ha podido ocultar su pertenencia a semejante casta de hidalgos, es que me atrevo a apelar al Presidente de la República para que disponga que nunca más pase inadvertida la entrada en la Historia de un patriota, cualquiera que haya sido su circunstancia personal a su partida de este mundo.

Acepte usted, Excelencia, el testimonio de mis sentimientos más devotos hacia su persona y mi compromiso con la causa de la Patria buena y justa que usted encabeza.

Muy cordialmente, le saluda su S.S.,

  
Máximo Valdivia Urizar  
Av. Fco. de Villagra 6331-C  
La Reina, Santiago

## ¿Dónde estaban los camaradas y los símbolos?

Con discreta modestia se efectuaron el sábado 16 de noviembre las honras fúnebres de quien fuera un buen servidor de la Nación, de una persona que trató con singular constancia de encarnar los valores del Evangelio de la Vida, cuya Doctrina Social abrazó desde muy joven, cuando estudiaba Derecho.

Ni en el templo de La Anunciación ni en el cementerio Parque del Recuerdo se advirtieron los símbolos del Partido Demócrata Cristiano, ni se escuchó la voz de sus dirigentes. Tampoco se percibió la presencia oficial de ningún miembro del actual Gobierno de Chile.

Sin embargo Eduardo León Villarreal fue uno de los fundadores de Falange Nacional en Valparaíso, ciudad en la que creció y se inició al servicio público como abogado laborista, colaborando con distintos movimientos sindicales. Continuó desarrollando su acción política en el PDC y más tarde, el recordado Presidente don Eduardo Frei Montalva le encargó el Ministerio del Trabajo donde dió testimonio de su capacidad y abnegación.

Había fijado su residencia en La Reina y militó en la Comuna de Ñuñoa del PDC, pero en sus últimos años asistió a la Base N°8 de La Reina, mientras sus fuerzas se lo permitieron.

Cuando se cumplieron los cincuenta años de la fundación de Falange Nacional, en plena dictadura, la Directiva Comunal de La Reina, en Asamblea, distinguió a aquellos camaradas fundadores que residían en la comuna. Fue tal vez el último homenaje que le rindió la comuna de su residencia.

Con su esposa Genoveva Castro, militante de La Reina, compartían una existencia modesta y digna. Al momento de su muerte su precaria circunstancia económica planteó diversas interrogantes. Afortunadamente se hicieron presentes algunos personeros del Colegio de Ingenieros, entidad a la que el extinto prestó servicios profesionales.

Y así partió, calladamente, sin alardes, como había vivido. A sus funerales concurren familiares y unos cuantos amigos entre los que se advertían las figuras de Hernán Holley Merino, del Colegio de Ingenieros, Alejandro Hales y Eugenio Celedón, ex Ministros de Frei, José De Gregorio, Presidente Provincial del PDC; de su Base N°8 concurren un sólo militante que es quien firma estas líneas.

Cabe preguntarse: ¿Bajo qué pretexto un partido que proclama la fraternidad, la solidaridad, la difusión y el testimonio de los valores cristianos en la vida social y política puede darse el lujo de olvidar o silenciar la partida de uno de sus destacados servidores? Es cierto que la prensa escrita no dió mayores señales respecto a su partida, pero algunos despachos de prensa de Radio Cooperativa se refirieron someramente al extinto y al lugar y hora de sus funerales. Pero ello no alertó a quienes debieron dar testimonio de presencia.

Una ausencia similar ocurrió para las honras fúnebres del camarada Luis Scherz García, quien falleció como Embajador del actual Gobierno en Praga, Checoslovaquia. También como León, procedía de la V región.

Se podría pensar que los democrátacristianos tienen tantas urgencias que están adoptando como política el silencio ante la partida de los suyos, lo que se parece demasiado al "pago de Chile".

Pero si el PDC no se hace presente, el Gobierno no puede, creo yo, estar ausente del funeral de un Ministro de la Democracia.



MAXIMO VALDIVIA URIZAR  
MILITANTE DE LA COMUNA DE LA REINA  
BASE N°8

Maximum Fallow  
± 0063416